

Ágora Tricantina

Número 7
enero de 2021



Boletín de la
Universidad Popular
Carmen de Michelena
de Tres Cantos

Sumario

<u>Renovación, recuerdo y fidelidad en la UPCM</u>	3
<u>Gabriel Ocejo, el cerebro de la UPCM</u>	4-7
<u>Fotografía para todos VII</u>	8-9
<u>Coronavirus: medidas preventivas</u>	14
<u>La enseñanza-aprendizaje online en la UPCM</u>	10-13
<u>Enseñar y aprender en un instituto de Tres Cantos durante la pandemia</u>	15-17
<u>Lo que la pandemia revela</u>	18-19
<u>Salud mental en tiempos de pandemia</u>	20-21
<u>Los parques públicos madrileños</u>	22-27
<u>Visitando museos en Madrid</u>	28-29
<u>Miguel Delibes en su centenario</u>	30-31
<u>El triunfo del cristianismo en el universo politeísta del Imperio Romano</u>	30-31

Diseño, edición y maquetación: Juan Luis Requejo.

Revisión: Concha Domínguez.

Coordinación: Mayte Bañuelos.

Fotografía: Fernando Heredia.

Fotografías de portadas: Concha Domínguez.

Colaboradores/as: M^a Isabel Álvaro, Isabel Tur, Fran Congosto.

DL: M-2549-2018

Renovación, recuerdo y fidelidad en la UPCM

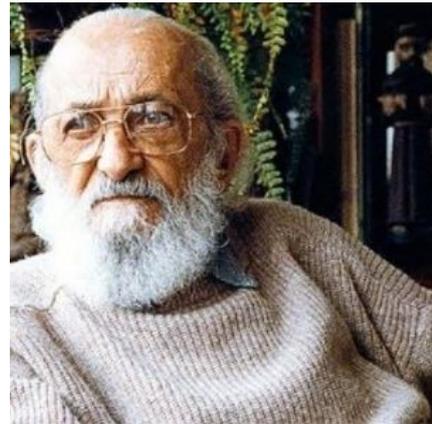
Llevamos diez meses funcionando en modo virtual dentro de esta Universidad Popular Carmen de Michelena y despedimos el año 2020 con el deseo de que en breve plazo podamos recuperar algo de la normalidad presencial perdida. No sólo la Covid-19 ha tenido un fuerte impacto en las personas de nuestra asociación y sus familias; también el paso del tiempo (la edad y la fatiga que conlleva) y otras circunstancias internas muy adversas, han hecho que toda nuestra organización sea más frágil y tenga menos músculo y resistencia que en tiempos anteriores.



A pesar de todo ello hemos sido capaces de abrir el curso con un funcionamiento prioritariamente virtual de gran parte de los Grupos de Trabajo, de mantener un programa de conferencias de gran interés y nivel, con una audiencia que no desmerece de las presenciales, y de poner en marcha una serie de seminarios que siguen teniendo gran demanda de asistencia y amplia participación. Mantenemos también una presencia activa en el tejido asociativo de Tres Cantos. De esta forma, llegamos al final de este año 2020 con la satisfacción de ver que hemos sido capaces de resistir, lo que pone de manifiesto que esta Universidad Popular tiene una gran resiliencia y es capaz de superar retos difíciles.

RENOVACIÓN y CAMBIO son inevitables si queremos sobrevivir en las actuales circunstancias cambiantes y sobrevenidas. Renovación que no olvida el mensaje primordial y original de esta Universidad Popular y de nuestra fundadora, D^a Carmen de Michelena: **“aprender a lo largo de toda la vida”**. Un lema que es un resumen de la esencia de la educación, entendi-

da como un proceso continuo de adquisición de conocimientos para **SABER**, para **HACER**, para **CONVIVIR**, y para **SER** personas conscientes y activas en todo momento. Este es un reto, una obligación y un derecho para toda la vida. Un derecho que se encuentra permanentemente amenazado por el sistema educativo neoliberal de nuestra sociedad, cuyos pilares parecen ser el principio de rentabilidad económica y la creación de mentes manipulables y acríticas. Nuestro empeño no es utilitarista ni de adoctrinamiento sino de búsqueda de una sociedad más libre porque tiene el conocimiento y es capaz de hacer análisis y crítica de los problemas. Recordamos a este respecto la frase del maestro Paulo Freire: **“Todos sabemos algo, todos ignoramos algo; por eso aprendemos siempre”**.



Y no olvidemos nunca que la realidad actual de esta Universidad Popular Carmen de Michelena es el resultado del esfuerzo y la aportación de muchísimas personas que a lo largo de estos doce años han pasado por su Junta Directiva, han sido formadores o colaboradores, y gran parte de los cuales están hoy en el anonimato y no desean tener ningún protagonismo; solo agradecen y dan por bueno su esfuerzo al ver que la UPCM sigue siendo hoy una realidad muy presente en la vida ciudadana de Tres Cantos. Por eso debiéramos poner en letras mayúsculas que **“LA UNIVERSIDAD POPULAR NO ES DE NADIE NI PERTENECE A NADIE PORQUE ES DE TODOS”**.

Vicente Ausín Alonso
Presidente de la UPCM

Gabriel Ocejo, el cerebro de la Universidad Popular



Gabriel Ocejo es uno de los pilares de la Universidad Popular Carmen de Michelena de Tres Cantos, gracias a su mente analítica. Ha estado al frente de la organización y planificación de conferencias durante años, uno de los cometidos más complicados, además de ocuparse del análisis del tráfico de información y visitas en el sitio web, www.universidadpopularc3c.es. También ha realizado varias conferencias sobre cambio climático con profusión de datos estadísticos que permiten descubrir y constatar la gravedad de la situación medioambiental que vivimos.

Nacido en el norte de Cantabria, Gabriel Ocejo ha sido ingeniero en una empresa multinacional y vecino tricantino desde hace aproximadamente 25 años junto a su mujer Gioia Berrani, también colaboradora de la Universidad Popular de Tres Cantos (UPCM).

Su mente analítica, uno de los rasgos de su personalidad que más destacan sus compañeros, ha sido vital para un cometido complicado como el de planificar las conferencias y otras actividades formativas que se ofrecen en la Universidad Po-

pular. Dicha tarea incluye no sólo elaborar un planeamiento de conferencias y seminarios a lo largo del año. También ponerse en contacto con los conferenciantes y adjudicarles una fecha a lo largo del curso teniendo en cuenta su disponibilidad. Una tarea que se parece a ordenar las piezas de un puzzle.

Ocejo ha querido también reconocer públicamente a quienes han colaborado con la institución que el año pasado cumplió diez años de existencia: "Mi reconocimiento profundo para las personas que, al

Gabriel Ocejo, el cerebro de la UPCM

La web de la Universidad, donde mirar al pasado y futuro de la institución

Ocejo también se ha ocupado de las sucesivas renovaciones de la web de la Universidad Popular de Tres Cantos, el escaparate digital que permite conocer desde su casa sus objetivos y actividades, además de apuntarse a ellas.

Y no solo eso. Según explica este apasionado de las nuevas tecnologías, que estuvo al frente de varios talleres de la UPCM sobre uso de dispositivos electrónicos, la web de la Universidad Popular permite echar un vistazo al futuro, pero también al pasado; porque es posible tener acceso a las actividades que se han realizado en estos años.

"Llevamos grabando en vídeo las conferencias presenciales, cuando nos lo permite el protagonista, desde el curso 2012-13, lo que también ha sido un esfuerzo importante", dice Ocejo, que calcula que hay 600 charlas a disposición del público en *YouTube*. Como analizador del tráfico de información en el sitio web, Ocejo destaca que la Universidad Popular tricantina tiene **8.000 suscriptores en su canal de YouTube**, una cifra bastante alta, y que los visionados "no solo se circunscriben a España sino también a otras partes del mundo, especialmente América Latina, donde tenemos seguidores entusiastas".

El vertido de las charlas en *YouTube* no se para sólo ahí. También se "etiquetan" las conferencias para que sean más fáciles de ser consultadas por los interesados.

"*YouTube* y la página web permiten ir más allá del público potencial tricantino y llegar a más gente que pueda estar interesada por nuestras conferencias que, por otro lado, son de una gran calidad".



Con Ignacio González Martínez-País, astrofísico, conferenciante de *La vida de las estrellas*

principio, y siempre de forma altruista, hicieron esto realidad. Nos hicieron partícipes de sus conocimientos, y fueron catalizadores de la Universidad Popular".

Entre los aspectos menos conocidos de su trabajo está distribuir las charlas a lo largo de los meses para que no coincidan varias de la misma área en un periodo de tiempo corto. "De esta manera, se consigue que la propuesta de conferencias sea diversa; por ejemplo, a lo largo de un mes, y pueda atraer al máximo de personas", explica este pilar de la UPCM.

Uso de nuevas tecnologías para facilitar el trabajo

Para facilitar el trabajo, Ocejo puso en marcha también la utilización de herramientas tecnológicas y digitales para organizar el *planning* de charlas. Es el caso del servicio *Google Drive*, que permite no solo tener ordenada la información sino también que sea consultada por otros colaboradores en momentos puntuales.

Por otro lado, Ocejo señala que Planificación sigue impulsando cada cierto tiempo diversas

Gabriel Ocejo, el cerebro de la UPCM

La participación en la UPCM surge en un concierto

La llegada de Ocejo a la Universidad Popular ocurrió prácticamente en la génesis del proyecto. La propia Carmen de Michelena contactó con él y con su mujer, Gioia Berrani, en un concierto en el que coincidieron.

"Conocíamos a Carmen por otras razones, pero en esta ocasión nos explicó que tenía entre manos una iniciativa de tipo social y educativo para la que estaba buscando gente que ayudara a sacarla adelante", explica Ocejo.

El ingeniero mecánico explica: "Sabíamos que Carmen de Michelena había formado parte del renacimiento educativo en los años 50 y 60 en nuestro país, y de su participación en la Institución Libre de Enseñanza. Nos explicó que quería impulsar una Universidad Popular con unos objetivos muy sociales utilizando la educación como recurso".

Tanto Gabriel Ocejo como su mujer Gioia se sumaron a la iniciativa al conocer sus objetivos vitales con los que, por otro lado, coincidían.

"Aunque la situación de la educación en España es ahora mejor que en los años 60 del pasado siglo, nos gustó la idea que Carmen expresaba de crear un lugar en el que se hicieran actividades donde los ciudadanos pudieran formarse a lo largo de toda la vida", según explica.

"Devolver a la sociedad las oportunidades que nos han dado; por ejemplo, para acceder a los conocimientos, al saber o a las nuevas investigaciones académicas, me parece algo muy importante y que ayuda a tener una sociedad mejor", dice Ocejo.



En el Paseo del General Martínez Campos estuvo y está, reconstruida, la sede de la Institución Libre de Enseñanza.

mejoras en las herramientas digitales utilizadas para poder incrementar su facilidad de manejo y seguridad.

Cómo ha afectado la pandemia al trabajo de planificación

La llegada de la pandemia, y la recomendación de evitar actividades presenciales, ha obligado a cambiar el esquema de trabajo a la hora de planificar conferencias y otras actividades.

Antes de la pandemia, tener un croquis ordenado de las charlas a realizar permitió ser claro a la hora de pedir los espacios al Ayuntamiento donde se realizan.

Ahora, a raíz de la pandemia, las actividades se han trasladado al formato *online* en todo lo posible. Por ejemplo, las charlas son grabadas en vídeo por el conferenciante y luego enviadas a la Universidad Popular para que las cuelgue en la plataforma YouTube y puedan ser vistas por el público.

La pandemia ha permitido que no tengamos que estar constreñidos por la necesidad de buscar un espacio para las actividades, aunque también ha provocado que haya menos contacto entre nuestros socios.

Gabriel Ocejo, el cerebro de la UPCM

"El acceso a la formación es vital para una sociedad mejor"

El Vocal de Planificación de la UPCM asevera que "la formación y el acceso a la información son vitales para una sociedad igualitaria". Y alude a los efectos negativos que en su opinión ha tenido que los medios de comunicación en general hayan ofrecido una información poco seria sobre el virus y los aspectos científicos de la pandemia.

"Hace poco se conocía que un porcentaje alto de ciudadanos no se pondrían la vacuna contra la covid19 porque piensan que está infradesarrollada. A buen seguro, esta suspicacia proviene de la falta de información clara sobre los plazos de desarrollo de vacunas en situaciones excepcionales como las que vivimos".

Ocejo añade que en circunstancias normales una vacuna se desarrollaría en varios años, pero puntualiza que "la situación mundial del coronavirus ha provocado que haya más inversión económica en el desarrollo y esto permita desarrollarla en menos tiempo, manteniendo siempre la seguridad del proceso".

Por esta razón, destaca las conferencias científicas sobre el mundo de los virus, y especialmente sobre la pandemia de la covid19, que ha organizado la Universidad Popular tricantina. El 11 de diciembre, la psicóloga clínica Amelia Zamora realizó una sobre los aspectos psicológicos de la pandemia y cómo superarlos, mientras que el 15 de diciembre, la doctora Sever, que es médico de familia en uno de los ambulatorios tricantinos, realizó otra sobre los aspectos socio-sanitarios del virus.

Ángeles Sever: Coronavirus: el enemigo pequeño que nos ha tapado la boca a todos



En una de sus conferencias sobre el cambio climático.

También conferenciante sobre el cambio climático

La pasión de Gabriel Ocejo por las Ciencias y la Estadística, y su interés por trasladar a la población los efectos del cambio climático han motivado que en varias ocasiones haya realizado **conferencias sobre este tema**.

"El conocimiento general sobre este asunto vital es superficial. Y la realidad es que el cambio climático crece cada vez a más velocidad, y se puede ver con el modelo matemático que utilicé en las conferencias", explica.



Fran Congosto
Redactor de *Ágora Tricantina*

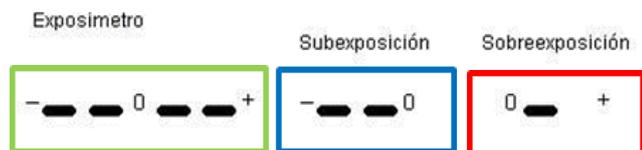
Fotografía para todos (VII)

En esta entrega vamos a adentrarnos un poco más en la calidad técnica de la fotografía desde el punto de la exposición, valor EV. Una fotografía correctamente expuesta puede no decir mucho, en función del tema y la composición, pero una fotografía mal expuesta será con seguridad una mala fotografía.

Las cámaras actuales disponen de herramientas de ayuda para la correcta exposición de las tomas, para que no queden sobrepuestas, quemadas, o subexpuestas, empastadas. En cualquiera de los casos se habría perdido información de tonos en las luces o en las sombras, que, muy posiblemente, no se podrán recuperar ni en edición posterior.

Exposímetro

La primera de las herramientas de ayuda disponibles es el exposímetro. Este indicador nos señala gráficamente el grado de exposición de la fotografía que vamos a tomar. No lo veremos si utilizamos el modo automático de la cámara.



En principio, según cámaras, tendrá un aspecto similar al de la ilustración, recuadro verde (algunos pueden incluir números). Cuando utilizamos el modo manual, si la foto está correctamente expuesta, el índice o cursor estará en el cero, recuadro verde, pero si está subexpuesta estará en el campo negativo, recuadro azul, y si sobrepuesta en el lado positivo, recuadro rojo. Tanto más a un lado u otro cuanto más subexpuesta o sobrepuesta esté la escena.

Tanto si la foto está sub- como sobre-expuesta, deberemos modificar alguno de los parámetros de apertura, velocidad o ISO (reparar la ley de reciprocidad) hasta situar el cursor en el cero, EV correcto.

Recordemos que la apertura o diafragma influyen directamente en la profundidad de campo, la velocidad o exposición lo hace en la congelación del momento, la acción, y la eliminación de trepidación. El ISO no afectará a ninguna de estas, pero aumentará el ruido (grano en analógico) haciendo perder nitidez a la foto.

Si estuviéramos utilizando alguno de los modos de prioridad, a la apertura o la exposición, la cámara

generará automáticamente las condiciones para un EV adecuado y en consecuencia el cursor o índice se situará automáticamente en el cero.

Compensación de la exposición

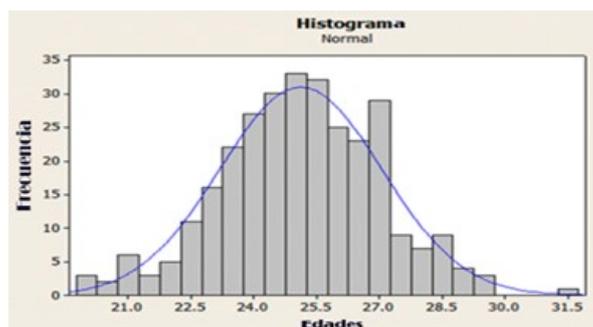
Como sabemos, las cámaras no miden la luz ambiente, sino la reflejada por los objetos a los que enfocamos. Esto incide de forma directa con los valores mostrados, según enfoquemos a objetos claros, como la nieve o el cielo, u objetos oscuros como ropas o fondos negros.

Por eso deberemos compensar, compensación de la exposición, para corregir esa desviación. Un caso claro es la nieve, donde la intensidad de la luz reflejada originará que la cámara proporcione una medición errónea, subexpuesta, a pesar de que el índice esté en el cero. Deberemos sobreexponer uno o dos pasos, abriendo el diafragma, bajando la velocidad o aumentando el ISO para adecuar el EV. Lo mismo ocurre, pero en sentido contrario, cuando enfocamos objetos muy oscuros.

Si trabajamos en modo manual bastará con que hagamos los ajustes necesarios, según se indicaba anteriormente, hasta que el índice o cursor se sitúe a uno u otro lado del cero, según el caso, y en la cantidad que estimemos necesaria.

Si estamos utilizando alguno de los modos de prioridad, prioridad a la apertura (diafragma) o a la exposición (velocidad), recurriremos a la función, que bien mediante botón externo o en el menú, nos permitirá indicarle a la cámara que queremos que la foto sobre o subexponga uno o dos pasos (algunas cámaras permiten medios y hasta tercios de paso).

Histograma



La segunda de las herramientas, en este caso para una valoración de la exposición, después

Fotografía para todos (VII)

de tomada la foto, es el histograma. Algunas cámaras, sin espejo, o réflex en modo *live view* muestran el histograma durante la toma.

Un histograma es, en general un gráfico con dos escalas, vertical y horizontal, donde, como en el ejemplo, se mide con qué frecuencia o intensidad se produce un determinado fenómeno según grupos determinados. En el ejemplo, grupos de edad. En fotografía, píxeles y tonos.

En fotografía serán los tonos del 0 al 255 en la escala horizontal, y la proporción de píxeles que corresponden a cada tono en la escala vertical. Esta escala de tonos se muestra en 8 bits, 256 tonos (2 elevado a 8), por cada uno de los canales *Red* (rojo), *Green* (verde) y *Blue* (azul), aunque por regla general se trabaja con el canal RGB acoplado.

Bueno, y si ya teníamos el exposímetro, ¿para qué necesitamos el histograma? Sabemos que la cámara mide con la luz que recibe reflejada por los objetos que enfocamos, y esto, dependiendo del modo de medición que utilicemos, que ya comentaremos más adelante, puede darnos una información no del todo correcta. Sin embargo, el histograma recogerá fielmente la información de tonos de la fotografía.

En la ilustración vemos tres ejemplos de histograma, que podrían corresponder a tres casos de fotos:



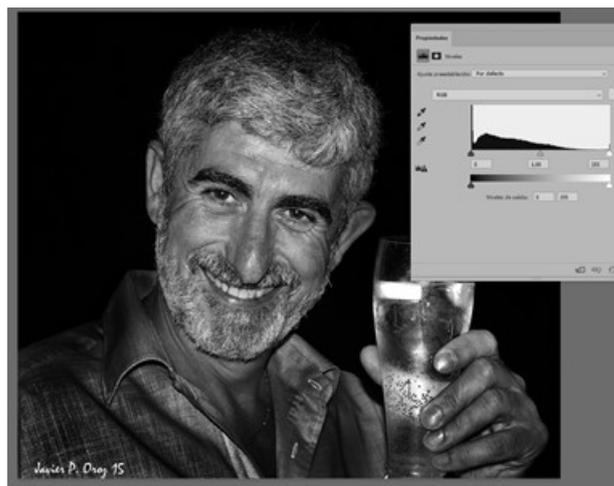
subexpuesta, esquema de la izquierda; correcta, esquema del centro de la ilustración; sobreexpuesta, esquema de la derecha.

En el histograma de la izquierda, vemos que todos los píxeles con información se agrupan en la zona de las sombras, incluso se corta abruptamente indicando claramente que habrá zonas de la imagen empastadas, se ha perdido información en las sombras. La foto está subexpuesta.

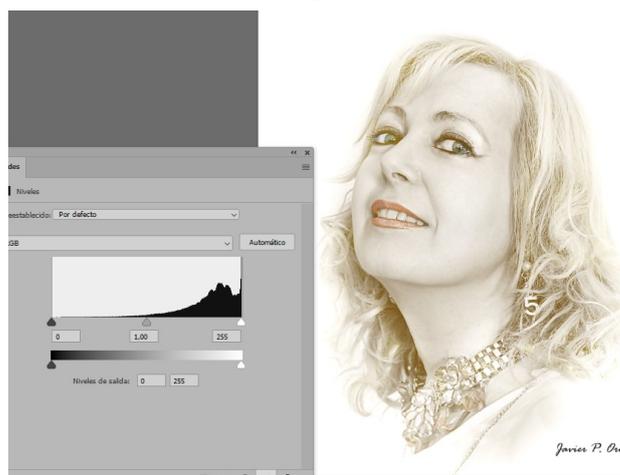
En el histograma de la derecha tenemos el caso contrario. La curva se corta abruptamente en el lado de las luces. Habrá zonas quemadas con pérdida irreparable de información, mientras que hay una amplia zona de la imagen que no tendrá negros ni sombras profundas.

En el caso central vemos una fotografía con un histograma que no se corta en ninguno de los extremos, indicando que no hay zonas quemadas ni empastadas. La curva centrada indica que hay abundancia de grises y poco contraste general.

Pero el histograma hay que verlo siempre con la fotografía. Veamos dos ejemplos.



Esta es una foto en clave baja, predominan los tonos oscuros. Consecuentemente el histograma se sitúa a la izquierda, pocos píxeles en los tonos medios y casi ninguno claro, con un mínimo pico a la derecha que corresponde a las luces en vaso y blanco de los ojos. Histograma y EV correctos.



Caso contrario, clave alta. No hay sombras profundas ni negros. Predominan las luces e incluso el histograma se corta debido a la zona blanca del fondo. Histograma y EV correctos.

Javier Oroz

Instructor de fotografía y *Photoshop* de la UP
Carmen de Michelena desde 2012

Los centros educativos y culturales se adaptan a la pandemia.

La enseñanza-aprendizaje online en la UPCM



En estos momentos tan difíciles todos los colectivos profesionales, las instituciones y la población en general se enfrentan a nuevos retos para mantener a flote empresas y familias. En los cuatro meses del confinamiento por la primera ola de COVID-19, según datos de la consultora Roca Salvatella (artículo de Blanca Gispert, *La Vanguardia*, 17/08/2020), se ha producido una **aceleración de la digitalización** en Europa y España (en nuestro país ha aumentado el uso de internet un 7% por el comercio electrónico y las redes sociales; y un 47% de nuestro tiempo de vigilia lo pasamos online); ya con la segunda ola, el Gobierno del Estado ha comprometido parte importante de los presupuestos para la consolidación digital, vinculados a un plan digital de sectores estratégicos (ciberseguridad, 5G, pymes, administración, conectividad de las zonas rurales y escuelas), y ya ha aprobado una Ley de Teletrabajo que conllevará cambios en el mercado laboral (con una demanda de formación transversal en competencias digitales y capacidades analíticas).

Además de los profesionales sanitarios, los colectivos de la enseñanza y la cultura también están poniendo lo mejor de sí mismos para incorporar normas y protocolos cuyo respeto es fundamental para superar la pandemia y proveer a la gente de ese otro alimento, el del conocimiento y la formación en destrezas que ayuden a abrir la mente y enriquecer el espíritu.

La UPCM cerró sus puertas solo el tiempo obligado por el estado de alarma, y volvió a abrirlas, aunque solo virtualmente, para proseguir con sus objetivos y actividades. La Directiva, los Formadores y el Vocal

de Informática están haciendo un esfuerzo muy meritorio para su organización y coordinación. Mayte Bañuelos, coordinadora del Grupo del Boletín Ágora, y yo elaboramos un **Cuestionario prospectivo** sobre ese proceso de enseñanza online que se está llevando a cabo en los Grupos de Trabajo. Si la generosidad de los formadores en la enseñanza presencial ya es encomiable, este esfuerzo adicional de las clases *online* y la buena disposición a responder al cuestionario que Mayte les ha trasladado, reafirma mi entusiasmo por la labor de esta institución, y quiero añadir que este artículo divulgativo, que se publica en el boletín en enero de 2021, no pretende evaluar el proceso de enseñanza sino, al contrario, poner en valor lo que están haciendo los profesores y alumnos.

Las respuestas de los compañeros nos dibujan un boceto impresionista de la situación, que yo intentaré trasladar a los lectores, a la vez que describo a grandes pinceladas ejemplos de retos similares que están abordando los docentes en otros niveles educativos.

El profesor no sólo debe tener un bagaje de conocimientos científico-técnicos que transmitir, sino unos procedimientos y herramientas adecuados para que el aprendizaje sea significativo. Y la incorporación obligatoria a la enseñanza online ha significado cambios en sus herramientas de comunicación y modelos de enseñanza-aprendizaje.

Herramientas y modelos pedagógicos

Nuestro centro ha proporcionado la licencia de la plataforma Zoom, que permite dar las clases on

UPCM online

line, pues cuenta con recursos para proyectar vídeos, presentar documentos con esquemas y explicaciones, seguir un libro de texto digital o colgar audios de conversación en idiomas; y, además, facilita la comunicación con los alumnos a través de la conexión a las reuniones o al chat conectado a la sesión. Los materiales que preparáis soléis enviarlos por e-mail o el chat del zoom.



Algunos formadores de la UPCM, en un encuentro de 2019

Deducimos de vuestras respuestas que esta herramienta es útil para la exposición y puesta en común, para la resolución de dudas y conseguir un cierto *feedback*, siempre necesario, en momentos de distancia física de profesores y alumnos.

Entendemos la respuesta negativa generalizada a la utilización de vídeos preparados con los contenidos de la clase, primero por la dificultad de su realización, y, segundo porque la preparación de un video didáctico ha de atenderse a múltiples requisitos (duración máxima de 12/15 minutos para que se mantenga la atención y han de estar personalizados) para evitar que sea un video de un profesor que dicta o emite conocimientos y el estudiante toma apuntes.

Algunos de vosotros ya conocíais o habíais trabajado con esta herramienta. El Vocal de Informática Juan Carlos García, os ha proporcionado



un buen vídeo tutorial de la misma y está a vuestra disposición para asesorar y resolver los problemas que vayan surgiendo, de lo que intuyo que a los recursos disponibles se les está sacando utilidad.

Es cierto que algunos formadores necesitáis algunas herramientas o dispositivos que aportáis al aula virtual (pc con webcam, pizarra y rotuladores especiales, cámara/micro, software de edición propio...), generosidad inherente a la función social que desempeñáis, pues ¿qué profesor no ha llevado al aula su propio proyector, vídeos, cámara y todo el material fungible necesario para las clases? La docencia es así, una profesión que no suele delimitar territorios privados y públicos, imaravillosa, absorbente y un poco invasiva!

En la enseñanza secundaria pública, a la que yo he dedicado gran parte de mi vida, los profesores también están haciendo un enorme esfuerzo de formación, en muchos casos autoformación, con pocos apoyos de algunas administraciones educativas, pues, si bien las nuevas tecnologías ya estaban incorporadas a la enseñanza y a la gestión educativa, sin embargo, una cosa es que sean complementarias, y otra bien distinta, que sustituyan a la educación presencial, lo que ha exigido de los docentes una adaptación de sus técnicas y estrategias pedagógicas a este modelo de clases sin profesor.

La universidad con educación presencial, obligada a la enseñanza online con la crisis, ha podido optar por el "aula virtual" en la que el estudiante aprenda haciendo trabajos y pruebas, utilizando

UPCM: pandemia, enseñanza online

los recursos de la misma, y el profesor-tutor resuelve dudas o da forma definitiva a los documentos elaborados por los alumnos. La propia aula se convierte en una red social a través de chat, en la que los estudiantes pueden estar en contacto y resolver problemas de manera conjunta. Esto puede hacerse con plataformas como **MICROSOFT TEAMS**, que permiten crear espacios compartidos para sesiones, chat, subir tareas a todo el grupo, descargar ejercicios y materiales y colgarlos de nuevo ya finalizados. En algunos Institutos también han utilizado esta herramienta, habilitada a través de *Microsoft Office 365*, que han mejorado para poder hacer el seguimiento de asistencia y participación en clase.



El Coordinador TIC, la guía tutorial de opciones de uso y el intercambio de experiencias, han sido los apoyos de los profesores. Es cierto que los alumnos de primaria y secundaria, familiarizados con las nuevas tecnologías (muchos se pueden considerar “nativos digitales”), acceden con facilidad a los materiales y pruebas preparados por el profesor (archivos *Power Point*, PDF, *Word*, *Excel* o videos de *YouTube*...) y colgarlas ya realizadas.

Hoy, en muchos institutos, presionados por la situación sanitaria, se está aplicando la opción de una docencia híbrida, online-presencial: medio grupo en clase presencial y el otro medio que se conecta a la clase online por la plataforma **GOOGLE MEET**.

Las tareas para los alumnos online se mandan por *Classroom*, una aplicación de Google que permite tener los alumnos clasificados por clases e interactuar con ellos, enviar tareas y subir presentaciones que están disponibles en el sitio web del Instituto y los alumnos acceden por el correo institucional.

En cualquier caso, este sistema exige del profesor tener las clases muy bien preparadas, con buenas presentaciones, hacer los exámenes por grupos separados y en distinto momento; controlar los alumnos conectados, tarea que no siempre es fácil. En conclusión, están multiplicando su esfuerzo y dedicación.

Participación y comunicación

En los Grupos de Trabajo de la UPCM la participación en las sesiones de clase online es mayoritaria y hay control de asistencia. Sin embargo, algunos profesores de idiomas han detectado en grupos de nivel bajo falta de asistencia a las reuniones, mientras que en grupos de inglés de nivel más alto hay un buen seguimiento. Cada formador se comunica con sus alumnos a través de chats individualizados (para avisos o urgencias) o e-mails (para casos de necesidad y comunicaciones más extensas). No utilizan grupos de *WhatsApp* por protección de datos. En los institutos, el profesor no puede habilitar una comunidad de chat ni crear contraseñas o anularlas para sus grupos concretos, eso lo hace el Coordinador TIC del centro.

Un porcentaje alto de vosotros constata las dificultades de los alumnos mayores por **la brecha digital**, debidas a la falta de formación en destrezas y hábito con las tecnologías: problemas de conexión (que se van subsanando) y de seguimiento por falta de medios adecuados: ordenador, tableta, conexión a internet y *wifi*. ¡No se puede obligar a tener ese hardware y dispositivos!

La pandemia ha demostrado que el desfase digital es económico y social. Una encuesta de GESOP para el Consorcio de Educación de Barcelona (centros públicos), publicada en elDiario.es, confirma que los niños/as de familias pobres de barrios con muchos migrantes, tuvieron menos “oportunidades educativas” porque sus hogares no tenían una bue-

UPCM: pandemia, enseñanza online



El altiplano andino en San Pedro de Atacama



na conexión a internet o solo podían lograrla a través del móvil de un familiar; eran pisos alquilados, ocupados, espacios pequeños. Los packs de conexión (internet y ordenadores) que se repartieron fueron insuficientes, y un 18% de ese alumnado más vulnerable no pudo seguir el curso a distancia y abandono, y su estado de ánimo se vio afectado: “reconocieron estar tristes, angustiados, enfadados, quejosos o aburridos”. Por contraste, en los hogares más acomodados, que pudieron reproducir las condiciones de la escuela en cuanto al tiempo (seguimiento de las clases, dedicación de horas), conexión, materiales y tareas, con el correspondiente *feedback* de los docentes, y adultos para ayudarles, los alumnos manifestaban que echaban de menos al profesor/a y a sus compañeros, pero se sentían bien.

Imaginad por un momento las clases *online* de PMAR (Programa de Mejora del Aprendizaje y el Rendimiento) en institutos, para alumnos de Diversificación curricular con problemas de aprendizaje, atención o comportamiento. Por todas estas razones, docentes y expertos consideraron fundamental la vuelta al colegio.

¿Cuál es el grado de satisfacción de los alumnos?

Todos los alumnos de cualquier edad echan de menos la clase presencial: en la pantalla del *zoom* se

oye y se ve peor, la voz de la palabra pierde tesitura, la imagen que devuelve la pantalla de nosotros mismos no sé bien si es la que nos levanta el ánimo porque la mirada se pierde en el gesto que mostramos al plano de la cámara. Al formador le resulta más difícil detectar la actitud y el grado de atención, la comunicación se hace más fría y distante. Los alumnos aceptan la situación resignados y de buen grado, a la espera de que esto pase.

Los alumnos del profesor **Leo Peiro (Astrofotografía)** añoran las salidas al campo para contemplar y fotografiar las estrellas. Yo os invito a todos a imaginar el cielo del altiplano andino, desde una aldea en la que, todas las mañanas, sus niños/as y algunos padres hacen largas caminatas por veredas y quebradas para acceder, a las 12 en punto, a un pico más alto al que llega la señal de radio y se conectan con el mundo; con sus cuadernos y bolígrafos preparados escuchan atentamente las lecciones de matemáticas, literatura, historia... ¡Las ondas han hecho el milagro!, pero ¡la nube ha pasado de largo por estos inhóspitos páramos!

M^a Isabel Álvaro López
Redactora de *Ágora Tricantina*

Coronavirus: medidas preventivas



La doctora Sever nos recuerda aquí las normas básicas de protección social frente al contagio de la pandemia.

1. MASCARILLA: USAR SIEMPRE, salvo en los siguientes casos o circunstancias: menores de tres años, personas con dificultad respiratoria, personas con discapacidad o con situación de dependencia que les impida ser autónomas para quitarse la mascarilla, personas que presenten alteraciones de conducta que hagan inviable su utilización. No usar cuando se desarrollen actividades cuya realización dificulte o impida utilizar mascarillas (comer, beber, deporte intensivo). Tampoco es precisa la mascarilla cuando las personas estén en su lugar de residencia o cuando estén solas.

TIPO DE MASCARILLA: preferible la QUIRÚRGICA en la mayoría de los casos (= el que la lleva puesta no contagia a los demás, aunque solo está protegido parcialmente frente al contagio, pero **si todos la llevamos puesta no habrá de quien contagiarse**).

Si usas mascarillas higiénicas, deben estar debidamente homologadas y recuerda que no te las permitirán usar en la mayoría de los centros sanitarios.

Las FFP2 (= el que la lleva puesta está protegido para no contagiarse, además de no contagiar a los demás) deben reservarse para profesionales sanitarios y para aquellas personas especialmente sensibles a contagiarse o a sufrir una enfermedad grave (mayores de 60, personas con hipertensión, problemas de corazón, diabetes, obesidad, inmunodeprimidos...).

Nunca uses mascarilla con válvula (= el que la lleva se protege, pero puede contagiar a los demás), resulta poco solidario.

Hacer un uso correcto: cubrir boca, nariz y mentón, no deben usarse del revés, ni llevarse al cuello o en la frente, antes de ponérsela hay que lavarse bien las manos con agua y jabón o con una solución hidroalcohólica, evitar tocar la mascarilla con las manos mientras se lleva puesta y si se hace lavarse bien las manos con agua y jabón o con una solución hidroalcohólica. Las mascarillas quirúrgicas son de un solo uso: se recomienda no usarla por un tiempo superior a 4 horas (en caso de ser imprescindible, realizar de manera muy puntual un uso intermitente de la mascarilla; se debe extremar la higiene de manos al quitarla y ponerla; y se debe almacenar en un recipiente o bolsa de papel limpios, colocándola de manera que no se contamine la parte interior que va a estar en contacto con la cara), desecharla en un cubo cerrado y lavarse las manos con agua y jabón o con una solución con base alcohólica. Las mascarillas higiénicas reutilizables se deben lavar conforme a las instrucciones del fabricante.

2. MANTENER DISTANCIA FÍSICA INTERPERSONAL, reducir aforos, disminuir el tono de voz, evitar gritar, reducir los niveles de ruido ambiental (lugares públicos) para favorecer que se pueda hablar en tono bajo. Realizar al aire libre el mayor número de actividades posibles. Reducir el tiempo de permanencia en ambientes interiores. Evitar en lo posible los ambientes interiores concurridos y mal ventilados.

3. HIGIENE DE MANOS: no hace falta usar jabones desinfectantes, el jabón corriente de manos, sea sólido o líquido es suficiente, durante al menos 40 segundos. Otra opción es usar solución hidroalcohólica, pero si las manos están sucias no va a ser efectiva.

4. EN CASA: VENTILAR bien (cinco minutos al día como mínimo), limpieza diaria con AGUA Y JABÓN para las superficies de contacto frecuente, sobre todo en baños y cocina (pomos y manecillas, barandillas, interruptores, teléfono, telefonillo, mandos a distancia, grifos de agua, etc.) Posteriormente, desinfectar las superficies, principalmente las de contacto frecuente y el baño, con LEJÍA. Diluirla así: mezclar 20 ml de lejía con 980 ml de agua (obteniendo un litro), o su equivalente, por ejemplo: 10 ml de lejía con 490 ml de agua (obteniendo 500ml).

Ángeles Sever
Médica de familia

Enseñar y aprender en un instituto de Tres Cantos durante la pandemia



Fco. Javier Sancio Iglesias
 Director del IES José Luis Sampedro
 (Tres Cantos)

¿Qué cambios significativos ha traído la situación de pandemia para la organización del instituto?

Muchos y muy importantes:

Eliminación del aula materia en favor del aula-grupo y configuración de cursos-burbuja para evitar en lo posible los contactos entre alumnos de cursos diferentes.

Control de acceso de todas las personas, toma de temperatura y aplicación de gel hidroalcohólico. Prohibición de acceso a los padres.

Señalización de los itinerarios por los que pueden circular los alumnos, y de las distintas zonas en las que pueden estar en los recreos según el curso al que pertenecen.

En 1º y 2º de ESO distanciamiento de los pupitres 1,5 m. Dotación de gel, papel, desinfectante y bayetas en cada aula, con las correspondientes instrucciones de uso a los alumnos y profesores.

A partir de 3º de ESO, configuración de grupos en dos mitades, de modo que una de las mitades acude a clase las tres primeras horas de clase y la otra mitad las tres últimas. En semanas sucesivas se alternan los ciclos.

Organización de la enseñanza a distancia dirigida a los alumnos que están en sus domicilios: clases en *streaming* de vídeo o audio, gestión de contenidos y actividades a través de *Google Class-*

rooms, y otras formas de intercomunicación.

Las reuniones de los equipos y con las familias solo son a distancia: teléfono o videoconferencia.

Eliminación de actividades extraescolares.

Disminución drástica de la colaboración de entidades ajenas al centro en actividades complementarias.

¿Se enseña y se aprende ahora de otras maneras? ¿Se han abierto nuevas posibilidades? ¿Impone limitaciones no deseadas?

Desde luego, se ha iniciado un cambio en las dinámicas de funcionamiento de profesores y alumnos según estén en las aulas o bien en sus domicilios. Hay que compatibilizar la clase normal presencial con la atención a alumnos que están en su casa. Hay que asegurar que unos y otros pueden seguir el ritmo de trabajo adecuado para alcanzar los contenidos y las competencias que se les exigen.

Se ha universalizado la utilización de las TIC para el intercambio de información y prácticas con los alumnos. Se utilizan más recursos didácticos disponibles en internet. Los profesores están experimentando poco a poco con fórmulas nuevas para impartir contenidos y para que los alumnos empleen

Un instituto de Tres Cantos durante la pandemia

las TIC a la hora de confeccionar sus trabajos, aprender contenidos o competencias y comunicarse entre sí.

Se está revisando paulatinamente la concepción de la clase magistral, ya que, aunque es la primera respuesta que se aplica para conectar con los alumnos en casa, se confirma que presenta debilidades que ahora se hacen más patentes.

Se ensayan nuevas formas de realización de pruebas de evaluación para que tengan la misma oportunidad los alumnos presenciales y los no presenciales durante las pruebas. También se han cambiado los criterios de calificación de todas las asignaturas para adaptarlos a estas circunstancias.

Entre las limitaciones de la metodología que se está implantando están las siguientes:

Escasa formación de profesores y alumnos en el manejo de la tecnología, que se está afrontando paso a paso.

Los alumnos requieren una atención presencial y acompañamiento directo a la hora de realizar actividades que no se puede dar a todos por igual en estos momentos.

En cursos como 2º de Bachillerato, en el que los alumnos se tendrán que enfrentar a la EvAU, la incertidumbre genera ansiedad superior a otros años, tanto en alumnos como en profesores.

Algunos alumnos que viven lejos del centro no llegan a casa a tiempo de seguir la primera clase que reciben en sus domicilios.

No hay espacios habilitados para el trabajo en equipo, como la biblioteca, para evitar aglomeraciones de alumnos.

Aunque se ha hecho un enorme esfuerzo en la mejora de la infraestructura en las comunicaciones, a veces los recursos como EducaMadrid o la propia red informática impiden la práctica adecuada en las clases.

Otro reto importante es atender a los alumnos que están en casa por ser contactos próximos o incluso por ser positivos en COVID19.

Se dice que los jóvenes no son conscientes de los efectos de la pandemia, poco responsables en su conducta cotidiana (escasa prevención, contagios...). ¿Se ve así desde el centro?

Los jóvenes están dando un ejemplo de flexibilidad para adaptarse a esta situación y de rigor en la aplicación de las medidas de higiene, al menos durante su estancia en el centro. Apenas hay casos en los que haya que exigir el uso de la mascarilla porque está muy consolidado, y las normas en las entradas, salidas y desplazamientos se cumplen. Están asumiendo con entereza y comprensión que en las clases se pase frío por la necesidad de ventilación permanente de las aulas, y toman sus medidas sin protestar. Son los primeros que se ven afectados por una **organización por mitades** que no siempre les favorece, pero entienden que hay que asumir las consecuencias.

Después de más de 30.000 tomas de temperatura, nunca ha habido que impedir el acceso a ningún alumno por hipertermia, lo que quiere decir que ellos y sus familias tienen claro que han de acudir al centro cumpliendo unos mínimos.

Han cambiado sus hábitos en los recreos sin ningún problema: no se juega al fútbol, no hay carreras, no hay grupos numerosos, mantienen distancia de seguri-

Control de
Temperatura a
trabajadores



COVID-19
Coronavirus

dad, etc.

Su comportamiento en general está siendo admirable.

Obviamente, entre **los casi mil alumnos** que acuden al instituto cada día, también hay excepciones de mal comportamiento, pero son poco relevantes.

Aquí, en Tres Cantos, ¿habéis afrontado en la enseñanza alguna dificultad destacable a causa de la pandemia?

Ninguna dificultad diferente a las que se puedan dar en otras localidades. Al contrario, se ha visto que la inmensa mayoría de las familias disponen de recursos tecnológicos para sus actividades académicas. Cuando he hecho ver sus carencias, han sido atendidos por el centro o por la colaboración del Ayuntamiento, que desde el principio ha facilitado a las familias necesitadas lo que han requerido.

En el control de la pandemia la participación de Protección Civil es permanente y muy eficaz.

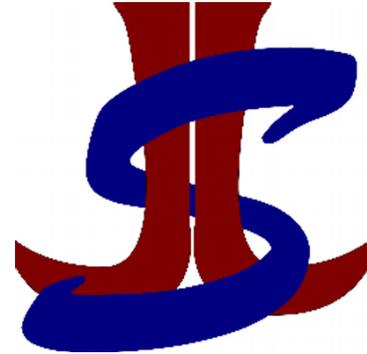
La mayor dificultad, quizás, ha sido que todo el mun-

Un instituto de Tres Cantos durante la pandemia

10° ANIVERSARIO
2008-2018



UNIVERSIDAD POPULAR
CARMEN DE MICHELENA
TRES CANTOS



do entendiera que en estas circunstancias no podía ser todo como antes, a pesar de que se han puesto muchos medios para normalizar la situación.

¿Cómo están viviendo los profesores su labor en estos tiempos? ¿Qué actitudes predominan, o llaman la atención?

Los profesores en el mes de marzo tuvieron que cambiar de la noche a la mañana su dinámica habitual de trabajo. Desde entonces, la inmensa mayoría ha aprendido nuevas formas de actuar con los alumnos y han cambiado su metodología, han actualizado sus competencias TIC, han aprendido nuevos recursos didácticos. Todo ello se ha hecho a costa de su tiempo personal y con muy escaso apoyo de la administración.

En general, su respuesta ha sido admirable, aunque muchas veces se han dado casos de ansiedad, desconcierto y frustración.

¿Alguna anécdota o curiosidad destacable, debida a esta llamada “nueva normalidad”?

Debido al interés que tiene para todos dar una respuesta adecuada, nos hemos encontrado con docenas de propuestas de las familias para organizar el centro de la manera que consideraban más adecuada, incluso insoslayable, y, lógicamente, en muchos casos esas propuestas eran incompatibles entre sí.

En un tono menor, alguna vez hemos echado gel a un alumno en la frente y le hemos tomado la temperatura en la mano.

¿Saben los alumnos de la existencia de la UPCM? ¿Cómo se podrían ampliar las formas de intercambio entre la UPCM y el instituto? ¿Alguna sugerencia?

Sí la conocen; al menos, tienen oportunidad de conocerla a lo largo de su escolarización: algunos exponen sus trabajos en la UPCM en el mes de mayo, y se publican carteles con las actividades.

Cuando se vuelva a la normalidad, la UPCM podría organizar charlas en los institutos, patrocinar alguna actividad intercentros, como concursos o encuentros interdisciplinarios.

¿Qué posibilidades ves este curso de desarrollar el programa *Aprendizaje y servicio*, que tan bien acogido fue por la UP en otros cursos?

Lo veo muy complicado para este año. No obstante, se podría analizar caso por caso para ver de qué manera podría llevarse a cabo manteniendo todas las medidas de higiene y prevención.

De las actividades (conferencias, charlas...) que la UPCM desarrolla ahora por internet ¿hay alguna que pueda ser de interés para los alumnos del instituto? Y recíprocamente: ¿de las del instituto, para la UPCM?

En cualquiera de ellas podrían participar los alumnos a título particular; incluso algunas podrían ser de interés para grupos concretos de alumnos por su proximidad con los contenidos académicos. Por citar algunos: seminario de la transición, filosofía como escuela de vida, el mundo de la sinfonía, poetas hispanoamericanos y otros ciclos de literatura, etc.

Sería muy provechoso disponer de grabaciones de las charlas y seminarios para los interesados.

Juan Luis Requejo
Redactor de *Ágora Tricantina*

Lo que la pandemia revela



SANIDAD PÚBLICA DE TOD@S PARA TOD@S

Estamos en los comienzos la campaña de vacunación contra el virus SRAS-CoV-2, causante de la pandemia COVID-19, y todo parece indicar que una vez que dicha campaña vaya cumpliendo etapas, se va a conseguir una reducción drástica del número de personas contagiadas y, en consecuencia, del número de fallecimientos. Como resultado de todo esto, podemos vislumbrar un panorama más optimista en un plazo de unos 6 a 12 meses. En consecuencia, aún tendremos muchas oportunidades de ejercer nuestro buen sentido y nuestra responsabilidad personal.

El propósito de este artículo no es analizar el comportamiento de las autoridades políticas y sanitarias durante la pandemia para apreciar sus aciertos o errores, sino mostrar las carencias y deficiencias preexistentes en la sociedad española, que han agravado hasta un grado inasumible las consecuencias de la pandemia.

Como ejemplo de lo dicho, podemos citar que la proporción de **fallecimientos** respecto de la población española ha alcanzado un valor superado solo por unos pocos países del mundo. Además, una proporción muy elevada de las víctimas se ha producido en las residencias de ancianos.

Una de las principales deficiencias preexistentes es que la **Sanidad pública** ha estado infradotada de inversiones desde bastantes años antes de la pandemia, lo que ha conducido en los primeros momen-

tos a una carencia de los medios materiales y humanos necesarios.

Pero igualmente pernicioso ha sido el comportamiento insolidario de aquellas personas que no han seguido de forma consistente las recomendaciones de las autoridades. Esto ha dado lugar a una cadena de sucesivos rebrotes de contagios y fallecimientos, que todavía no hemos podido parar.



Además, durante los últimos meses hemos asistido a una verdadera campaña de bulos, medias verdades, falsos dilemas, inexactitudes, etc. con respecto a la pandemia y a las medidas a seguir. Se han sembrado dudas acerca de la eficacia de las vacunas, basándose para ello en un total desconocimiento del proceso de desarrollo de los medicamentos en general, y del mecanismo de inmunidad en particular.

Lo que la pandemia revela

¿EDUCACIÓN
ES LO
MISMO QUE
INSTRUCCIÓN?



Por otro lado, los medios de comunicación han contribuido al problema con la publicación de datos estadísticos presentados de forma inadecuada (por ejemplo: datos absolutos en lugar de proporciones, comparaciones confusas entre datos temporales, etc.). Esto está muy bien explicado por Ángeles Server, médico de familia, en su excelente conferencia recientemente incorporada a nuestra web:

Coronavirus: El enemigo pequeño que nos ha tapado la boca a todos

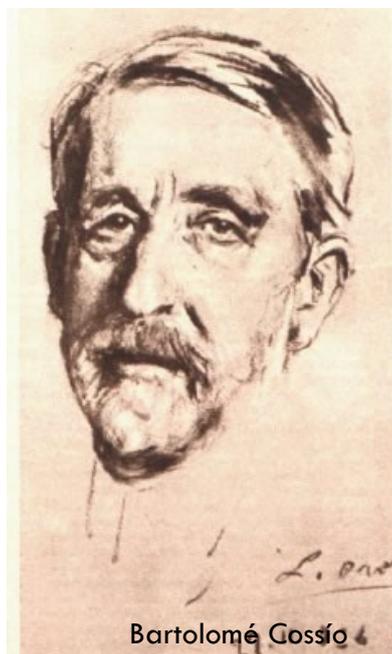
Todo esto ha generado un estado de incertidumbre en la población en general, lo cual ha introducido un obstáculo adicional para que las indicaciones de las autoridades no hayan sido escrupulosamente respetadas.

Estas campañas de desinformación tienen elevada incidencia en sectores de la población con bajos niveles de educación y formación; hay que reconocer que la pandemia ha revelado la existencia de un aspecto de nuestra sociedad que tiene que ser mejorado.

Cito unas palabras del artículo **Educación de calidad: instruir y educar** de Vicente Ausín, publicado en nuestra web:

“Educar en un sentido completo es bastante más que instruir, es transmitir el bagaje cultural de una comunidad para perpetuar su existencia, permitir su desarrollo continuo y facilitar la participación social cultural y política, para lo cual no solo debe desarrollar y perfeccionar sus facultades intelectuales, sino también las morales (distinguir entre lo bueno y lo malo), proceso en el que deben implicarse no solo la escuela, sino también las familias y la sociedad en general”.

En definitiva, tenemos que trabajar para que toda la población tenga acceso a **una educación e instrucción continuadas a lo largo de toda la vida**. Este es precisamente el lema de la Universidad Popular Carmen de Michelena.



Bartolomé Gossío

Gabriel Ocejo

Vocal de la Junta directiva de la UPCM



Salud mental en tiempos de pandemia. ¿Qué he aprendido?

El pasado fin de semana, en una residencia de ancianos de Guadalajara, se administraron las primeras vacunas contra la Covid 19 en España. Todos esperamos que sea el pistoletazo de salida del tramo final de una crisis que se ha llevado **el año 2020** por delante. Nadie podía imaginar que este iba a ser un año tan complicado. Han sido meses intensos llenos de pérdidas, de cambios, de esfuerzos adaptativos y de convivencia con el dolor, el miedo, la soledad y la incertidumbre. Todo lo vivido ha tenido y tendrá un coste en la salud mental de la población y de la sociedad en su conjunto. Quiero aprovechar este espacio para reflexionar sobre el impacto que la pandemia ha tenido en nuestro bienestar emocional y sobre lo que hemos aprendido para cuidarnos mejor.

Todos los **cambios importantes** conllevan pérdidas y todas las pérdidas requieren ser elaboradas en procesos de duelo. Los cambios también suponen esfuerzos de adaptación importantes, sobre todo cuando son cambios en hábitos que tenemos muy establecidos. Las rutinas nos hacen la vida más fácil pero cuando suceden hechos que las trastocan, la vivencia psicológica suele ser estresante. Desde marzo de este año, nuestras vidas no han vuelto a ser lo que eran. Hemos tenido que hacer esfuerzos individuales y colectivos para frenar la expansión del virus. Hemos tenido que vivir un confinamiento domiciliario y después aprender a vivir con muchas medidas restrictivas. Esta situación ha quebrado el equilibrio de muchos, sobre todo en aquellos casos en los que había psicopatologías previas o circunstancias que se agravaron fuertemente con la llegada de la pandemia, porque no hay que olvidar que la desigualdad incrementa la vulnerabilidad de forma exponencial: los más vulnerables han sufrido y sufrirán las consecuencias de esta crisis de forma más intensa y duradera.

El coronavirus provoca una enfermedad que puede llegar a ser mortal. **Los primeros meses** teníamos miedo a enfermar y morir, a que enfermaran y murieran nuestros seres queridos. Las noticias eran apocalípticas: hospitales abarrotados, sanitarios sin equipos de protección, sin test ni tratamientos, salvoconductos, cierre de fronteras, el papel higiénico agotándose en los supermercados y cifras de contagios y fallecidos en crecimiento continuo. Por **ese**



miedo nos encerramos en casa, cumplimos las limitaciones y cancelamos todos nuestros planes y detuvimos todos nuestros proyectos. Ahora bien, he aprendido que el miedo no nos hace mejores personas, solo nos hace estar más asustados. Tampoco nos hace mejores cumplidores de las restricciones, ya que solo podemos cumplirlas desde la tranquilidad y el compromiso hacia los demás.

El problema es que el miedo intenso, la amenaza prolongada a nuestra integridad física y psicológica, afecta a nuestro funcionamiento cerebral y suscita respuestas más primitivas. **Las tres respuestas básicas ante el miedo** intenso son la huida, la parálisis o la agresión. Hubo quienes huyeron, otros que aún no se sienten capaces de salir de sus casas (como aquellos que sufren el llamado síndrome de la cabaña) y otros se fueron crispando llenando sus vidas y las de los demás de agresiones. El miedo fue dando lugar a la agresividad: dentro de las casas, en la calle, en los medios de comunicación, en el Congreso de los Diputados... Si algo he aprendido estos meses es que la violencia daña gravemente la salud mental y nos resta capacidad de colaboración. Rompe los lazos que nos ayudan a sobreponernos y salir adelante ante cualquier catástrofe y nos deja solos y llenos de rabia. La vacuna aquí está hecha de amabilidad y de buenos tratos. Los aplausos de las ocho eran más terapéuticos que cualquier ansiolítico. Es en los peores momentos cuando podemos asumir el reto de ser más humanos, más empáticos, más generosos y más templados. Sentir que formamos parte de un afrontamiento colectivo nos ayuda a cuidar mejor lo común.

Salud mental en tiempos de pandemia



Las medidas de **distanciamiento social y de limitación de aforo** han acabado socavando nuestras redes de apoyo social. Así que además de estar enfadados estábamos solos. Comenzamos a sentir miedo de los demás, a ser contagiados o a contagiar, lo que arrastró a muchas personas a un doloroso aislamiento no elegido. La distancia y la soledad también nos han restado salud mental. Los españoles echamos mucho de menos porque somos de encontrarnos y compartir. Comemos del mismo plato, hablamos a grito pelado y nos juntamos para celebrar lo grande y lo pequeño. Este impulso social ha favorecido un hecho de gran importancia y del que se habla poco: la alfabetización digital. A día de hoy nos comunicamos con video llamadas, trabajamos por *Teams* y participamos en actividades organizadas desde cualquier lugar del mundo a través de *Zoom*. Por todo ello, he comprobado nuevamente que las relaciones siguen siendo el motor principal de la vida.

Pero al mismo tiempo hemos tenido que aprender “normas de **higiene** tecnológica” para no pasarnos el día pegado a las pantallas. También de “higiene mediática” para gestionar la avalancha de información y no perder la cabeza. No ha sido fácil, todo cambiaba de un momento para otro y nos obligaba a reestructurar lo que ya estaba reestructurado. Si la cantidad de información supera nuestras capacidades para procesarla deja de ser útil y comienza a provocar mucha angustia. Y para colmo, en medio de la tormenta de datos y posibilidades de supervivencia, se colaba la posverdad con sus bulos y ponía en duda aquello en lo que confiábamos: la ciencia, la verdad y la ética. Desamparadas, muchas personas confiaron en teorías rocambolescas en un intento de controlar lo incontrolable, para sobrevivir al miedo que provoca la indefensión. Lamentablemente, las dudas sobre la vacuna están poniendo en

riesgo el éxito de la campaña de inmunización que necesitamos para volver a la vida que conocíamos. Por ello, he aprendido que perder **la confianza en la ciencia, la verdad y la ética** nos daña, nos mueve el piso y nos quita esperanza; y sin esperanza ¿qué nos queda? También he aprendido que necesitamos seguir estudiando filosofía, para ser pensadores críticos, con argumentos válidos, para funcionar mejor y no para fracturarnos otra vez como sociedad. Ojalá valoremos la importancia de la educación, de la sanidad pública y de la investigación científica porque son piezas claves del futuro de todos.



Como habéis podido leer, a lo largo de este año he reflexionado muchas cosas y he aprendido otras muchas. Por añadir otros ejemplos más: no podemos tener a nuestros ancianos en residencias sin recursos, como si fueran trastos viejos guardados en el trastero. Necesitamos dignidad, afecto y buenos tratos desde el inicio hasta el final de la vida. También hemos constatado que es inmensamente doloroso morir en soledad o no poder despedirnos de nuestros seres queridos. Esta crisis nos ha ayudado a identificar cuáles son las cosas importantes de la vida, las más sencillas y las más humanas. Pero, sobre todo, muchos hemos aprendido que somos capaces de crecer en la adversidad, de cooperar, de sobreponernos y de vivir, a pesar de todo. Versionando a Jodorowsky: algún día no muy lejano, nos abrazaremos tan fuerte, que todas nuestras partes rotas se juntarán de nuevo.

Amelia Zamora Bayón

Psicóloga General Sanitaria.

**Equipo de Apoyo a los Servicios Sociales de
Tres Cantos**

Los parques públicos madrileños (Conferencia de Pilar Lacasta)



La pandemia ha puesto de relieve la importancia de la naturaleza, especialmente para los habitantes de la ciudad: tener un parque cerca es tener un tesoro. Pero, ¿siempre han podido disfrutar los ciudadanos de jardines y paseos? ¿Y todas las clases sociales? Este es el tema que, referido a Madrid, desarrolla la investigadora y profesora de la UAM, Pilar Lacasta, en la conferencia que se puede ver en la web de la UPCM.

Madrid es una ciudad que disfruta de un rico patrimonio verde, pues dispone de más de 6.000 hectáreas de zonas verdes municipales (más de 18m² por habitante), y por esta razón ha sido distinguida en 2019 como **Ciudad arbórea por la FAO y la Fundación Arbor Day**. La autora realiza un recorrido por la historia y la geografía de Madrid para situar en su contexto social y cultural las aportaciones de los distintos periodos, que han dado lugar a un amplio conjunto de parques y jardines.

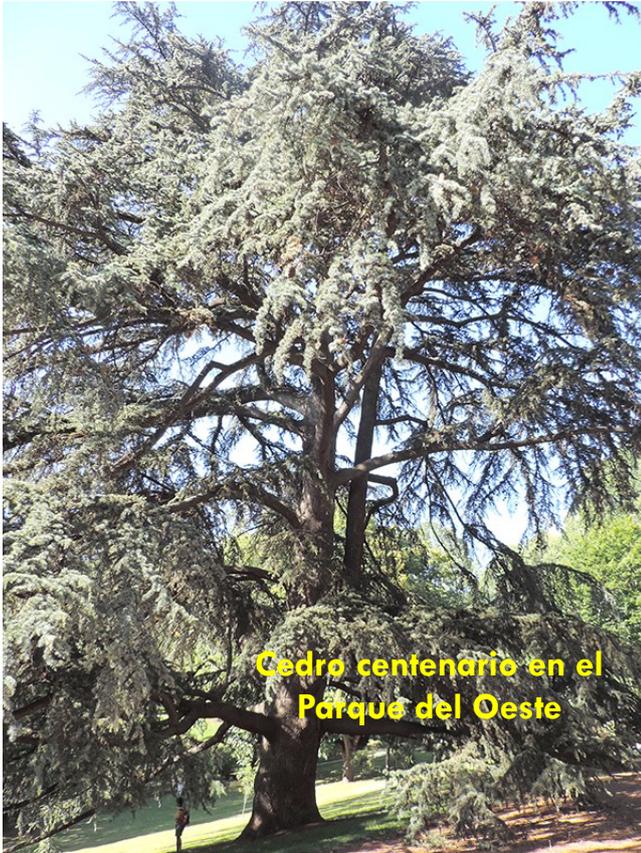
En primer lugar, nos remontamos a 1656, fecha en que el plano de Teixeira nos muestra que los jardines madrileños en ese momento eran propiedades particulares pertenecientes a la Corona, la Nobleza o la Iglesia. Si bien, también existían varias praderas polvorientas y casi sin árboles -Prados de Recoletos, de San Jerónimo y de Atocha- por donde paseaban gentes de distinta condición. En 1748, reinando Fernando VI, se crearon unos hermosos paseos arbolados en dirección al río Manzanares, que recibieron el nombre de *Las Delicias*. No tenían otra función que la de “pasear por conveniencia y sin otro objeto que respirar un aire libre”. Y en 1764, Carlos III encarga a José de Hermosilla la reforma del Salón del Prado, que se enriqueció con árboles y fuentes. Recordemos que en esta época el jardín del Buen Retiro era de propiedad real para uso exclusivo de los reyes.

El siglo XIX representa una importante revolución en cuanto al incremento de los parques y a su utilización por parte de la ciudadanía. La preocupación por la salud y el bienestar hace que se pongan en marcha una serie de proyectos que cambiarán la fisonomía de la ciudad y la vida de los ciudadanos.

En 1860, durante el reinado de Isabel II, se aprueba el **Plan Castro** y el Proyecto de Ensanche para Madrid. El Plan de Castro segregaba socialmente el espacio del ensanche que quedaría repartido en zonas de cuarteles y equipamiento, zonas fabriles, barrios aristocráticos, barrios burgueses y zonas obreras y contemplaba la creación de dos grandes parques, uno al norte de la Castellana y otro al este del Retiro, además de otras zonas ajardinadas. En las zonas aristocráticas, los parques públicos no eran necesarios, porque cada palacio dispondría de su jardín. En la zona de clases medias preveía manzanas edificadas solo en un 50% dejando zonas verdes en su interior; calles anchas y arboladas y edificación de poca altura. Pero la construcción del ensanche se alargó en el tiempo y el Plan de Castro se fue modificando con el resultado de la disminución del ancho de las calles, el aumento de la altura de los edificios, la ocupación paulatina del interior de las manzanas y la construcción sobre las proyectadas zonas verdes y los espacios previstos para equipamientos. Esa es la razón por la que el barrio de Salamanca tiene hoy día pocas zonas verdes.

Tras la Revolución de 1868, el Estado cedió definitivamente los Jardines del Buen Retiro al Ayuntamiento de Madrid para recreo de sus habitantes.

Los parques públicos madrileños



proyectó y dirigió los trabajos. El arroyo citado fue el origen de este magnífico parque de traza paisajista y el resto se realizó sobre los enormes terraplenes de escombros que caían sobre el Manzanares. Resultó un bellissimo jardín, con espléndido arbolado, además de bella estatuaría y numerosos caprichos. (Celedonio Rodríguez fue un gran defensor del árbol y en 1896 instauró la primera Fiesta del Árbol.)

También a principios del siglo XX la Dehesa de la Villa pasa del Estado al Ayuntamiento. Y en este mismo periodo se crean nuevos ajardinamientos como la **Rosaleda de El Retiro**. Cecilio Rodríguez, sucesor de Rodríguez, crea la Rosaleda desmontando la estufa invernadero que el Marqués de Salamanca había donado al Ayuntamiento en 1873, con un diseño claramente influenciado por la obra de Forestier, creador del sevillano Parque de María Luisa.

La II República constituye también un momento importante de incremento de parques para los ciudadanos.

En 1931, el Estado cede al Ayuntamiento, para esparcimiento de los ciudadanos, la Casa de Campo y el Campo del Moro, hasta ese momento de uso exclusivo de la Corona.

A finales del siglo XIX y comienzos del XX, toda Europa se interesa por corregir los problemas de hacinamiento e insalubridad que afectaban a las clases populares con la construcción de ciudades-jardín. En esta tendencia se inscribe el **proyecto de Ciudad Lineal**, concebido en 1882 por Arturo Soria y Mata bajo el lema: "A cada familia, una casa; y en cada casa, una huerta y un jardín". La idea era que las edificaciones ocuparan solo la quinta parte del terreno y el resto contuviera árboles, huertas y jardines, convirtiendo los áridos alrededores de Madrid en sitios amenos y saludables.

Se crea el **Parque del Oeste**, primer parque público nacido como tal en la ciudad de Madrid, construido por gobiernos municipales entre 1893 y 1906. Su origen está en el Real Sitio de la Florida que, en 1868 - derrocada Isabel II- dejó de ser patrimonio real dando lugar a que, en parte de sus terrenos, se configuraran el barrio de Argüelles y el Parque del Oeste. En 1873, el Estado cedió los terraplenes que bajaban hacia el Manzanares, difíciles de edificar y atravesados por el pestilente arroyo de San Bernardino, para convertirlos en un parque público. Celedonio Rodríguez, ingeniero agrónomo y director de Jardines y Plantíos del Ayuntamiento de Madrid,



**Celedonio
Rodríguez**

Los parques públicos madrileños



Se crean parques nuevos, como los Jardines de Sabatini, que habían sido proyectados mucho tiempo atrás, pero en cuyos terrenos Carlos III mandó a Sabatini construir las Caballerizas Reales. En 1931, el Gobierno incauta las caballerizas y las cede al Ayuntamiento para que haga un parque público. Fernando García Mercadal, arquitecto municipal y jefe de Parques y Jardines, se encargó de realizar el proyecto definitivo. Quedando la construcción interrumpida por la Guerra Civil, se concluyó en 1944 por Manuel Herrero Palacios. Lo mismo va a ocurrir con otros jardines como los de la Cuesta de la Vega, también proyectados e iniciados por García Mercadal en 1932 y completados por Herrero Palacios.

Durante la Guerra Civil, los parques sufrieron una gran devastación: El Retiro y el Parque del Oeste quedaron casi destruidos. Las trincheras, búnkeres, bombas, metralla, etc. acabaron con todo: árboles, topografía y monumentos.

A partir de los años 40 se restauran los parques destruidos durante la contienda -Parque del Oeste y El Retiro-. (La Rosaleda del Retiro se volvió a plantar en 1941 con cuatro mil rosales.) Se rematan algunos jardines iniciados en los años 30, como las Vistillas y los Jardines de Sabatini. Se amplían parques existentes. El Parque del Oeste se amplió hasta el Cuartel de la Montaña, culminando con el ajardinamiento del lugar donde iba a ser alojado el Templo de Debod. Se crean nuevas zonas ajardinadas dentro de los parques existentes -los jardines de Cecilio Rodríguez, en

el Retiro; la Rosaleda del Parque del Oeste, realizada en 1956 por Ramón Ortiz, jardinero Mayor de la Villa. Y se crean parques nuevos. Entre 1948 y 1951, el Ayuntamiento compró las Quintas de Noguera o de Los Leones y de la Fuente del Berro y Manuel Herrero Palacios, Director de Parques y Jardines, acometió las obras de su transformación para convertirlas en los parques públicos de María Eva Duarte de Perón y de la Fuente del Berro. Ambas formaban parte de un conjunto de quintas y huertas que se extendían entre el ensanche noreste y el arroyo Abroñigal (actual M-30). En el parque de la Fuente del Berro se conservan elementos como el estanque y la cascada del jardín de los Campos Elíseos, una especie de parque de atracciones con torre-mirador, montaña rusa, caballitos, velódromo, ría con estanque y cascada, etc., que hubo en 1900.

En el extrarradio, se crean el Parque de la Ventilla, que tenía la función de proporcionar aire puro al Hospital del Rey, y el Parque de San Isidro, junto a la necrópolis del mismo nombre. Ambos parques con la finalidad de ocultar estos lugares marginales.



El Plan de Ordenación Urbana aprobado en 1946, llamado **Plan Bigador**, concebía el ámbito urbano organizado con una ciudad nuclear rodeada de núcleos satélite y tres anillos verdes concéntricos que se formarían apoyándose en cursos de agua, vaguadas y cerros con cuñas verdes penetrando hasta la ciudad nuclear; y fuera de los anillos verdes, los barrios para la inmigración que llegaba de los pueblos. A finales de los 50 y principios de los 60 se configura el Gran Madrid con la absorción de los municipios próximos, generándose una segregación espacial: un norte residencial frente a un sur y este suburbiales (barriadas de protección oficial de ínfima ca-

Los parques públicos madrileños

lidad, edificaciones privadas y poblados de chabolas y edificaciones espontáneas: Vallecas, Orcasitas, San Blas, Villaverde...).

En el Plan General de Ordenación del Área Metropolitana de 1963 permanece la idea de delimitar el crecimiento urbano con un "cinturón forestal" de casi 15.000 hectáreas. Relacionados con el cinturón forestal se plantaron los pinares de los parques forestales de Entrevías, la Elipa y la "Finca", propiedad del Ayuntamiento de Madrid cercana a Tres Cantos. Pero a la vez, y debido al auge del automóvil, se van a sacrificar espacios verdes por toda la ciudad, por ejemplo, desaparecen los bulevares del Ensanche, como el de la calle Velázquez. La Ciudad Lineal también fue perdiendo su carácter de ciudad-jardín: los hoteles fueron desapareciendo, se permitieron construcciones en altura y se fueron perdiendo jardines y huertas; los tranvías dejaron de funcionar en 1950 y la calle principal se convirtió en una vía rápida.

Lo que realmente caracteriza la etapa entre los años 50 y primeros 70 es la llegada de inmigrantes de toda la Península que se van a ir asentando en el extrarradio de la ciudad en construcciones precarias e infraviviendas -Pozo del Tío Raimundo, Entrevías, la Ventilla, Valdeacederas...- Y por la construcción de barrios de aluvión con altas densidades de edificación, sin equipamientos públicos (colegios, centros médicos...) ni apenas espacios verdes. Uno de estos casos es el del Barrio del Pilar, construido en 1973 con densidades de doscientas viviendas por hectárea. Cuando en 1976 se aprueba el **proyecto La Vaguada** para que la multinacional francesa La Henin construyera el primer centro comercial en Madrid, la Asociación de Vecinos *La Vaguada es nuestra* luchó durante siete años para impedirlo, reivindicando la única zona libre donde era posible construir un parque y un centro cultural.

En 1983, siendo alcalde Tierno Galván, si bien no se consigue parar el proyecto debido a los altos costes que eso suponía, sí se consigue que el centro comercial no ocupe toda la vaguada y que una parte se dedique a la construcción de un parque público y un centro cultural - teatro y biblioteca-. Además, se contrató a Cé-

sar Manrique para que dotara al centro comercial de una estética paisajística (aunque en la reforma de 2002 se perdieron muchos de esos elementos estéticos).



Dalieda (ahora rosaleda) de San Francisco

En 1979, cuando empiezan a gobernar los Ayuntamientos democráticos, aumentan las zonas verdes. Hasta ese momento, Madrid contaba con unas 815 hectáreas de zonas verdes, sin contar la Casa de Campo ni el Monte del Pardo, concentrándose la mayor parte de los parques en el centro y en el ensanche. Entre 1979 y 1997 se crearon 1.386 nuevas hectáreas de parque, la mayor parte en zonas del extrarradio como Orcasitas, Vallecas, etc.: parque de Pradolongo, parque de Tierno Galván, parque Lineal del Manzanares, parque de las Cruces, parque de la Cuña Verde... El Plan de Ordenación Urbanística de 1985, muy austero en cuanto a crecimiento territorial, tuvo como principal objetivo "suturar" espacios urbanos separados, esto es, dar una función a aquellas zonas vacías que habían quedado sin edificar por diversas razones: terraplenes, vaguadas, áreas cercanas a usos molestos (vías de tren, torres de alta tensión, vertederos...) o zonas de chabolismo. Dentro del casco urbano, destacan dos descampados: los alrededores de la muralla árabe (descubierta en 1975) que se convertirá en el Parque de Mohamed I y los alrededores de San Francisco el Grande, donde se construirá el Parque de la Cornisa y la Dalieda de San Francisco (arriba en la foto, actualmente replantada de rosas).

Los parques públicos que se construyen en la zona sur de Madrid, tienen en común su emplazamiento sobre terrenos inhóspitos -zonas de chabolas (parque del Tío Pío o de *Las Tetas*, en Vallecas); vertederos, entornos ferroviarios (parque de Tierno

Los parques públicos madrileños



Galván), (parque de Pradolongo, en Usera), etc.-. Y también que están diseñados basándose en las necesidades de los vecinos, su tamaño grande (entre 40 y 50 hectáreas), su bajo presupuesto, y el aprovechamiento de la topografía existente. En cuanto a su diseño, también hay elementos comunes, como las colinas tapizadas de hierba y árboles que sirven de miradores, los grandes ejes o paseos arbolados y las zonas estanciales ajardinadas que incluyen praderas, lagos, ríos, juegos infantiles, etc. Pero hay que señalar que cada uno de estos parques tiene elementos singulares que les dotan de personalidad propia: planetario, esculturas, pirámides-mirador, auditorios, etc., además de numerosos elementos referidos al agua: surtidores, rías, estanques y fuentes.

En la zona norte destacan dos parques: el *Juan Carlos I*, articulado en torno al centenario **Olivar de la Hinojosa** e inspirado en *La Villette* de París y el *Agustín Rodríguez Sahagún*, ubicado en una zona vacía en cuesta para salvar el desnivel entre el barrio de Tetuán y las nuevas zonas de extensión residencial colindantes. Este parque incluye acueductos y otras infraestructuras hidráulicas de la primitiva traída de agua del Canal de Isabel II. Desgraciadamente, hay que constatar el terrible deterioro que sufren dichas infraestructuras del siglo XIX en el momento actual.

Hay que resaltar la importancia de la incorporación al patrimonio verde de los madrileños de tres fincas históricas: las Quintas de los Molinos y Torre Arias y el Jardín del Capricho de la Alameda de Osuna.

En 1985, el alcalde Tierno Galván consigue llegar a acuerdos con los propietarios de la Quinta de los Molinos y la Quinta de Torre Arias para que estos jardines privados pasasen a ser parques municipales a cambio de poder recalificar otra parte de las

fincas como urbanizables. La **Quinta de los Molinos** fue proyectada por el arquitecto alicantino César Cort para poner en práctica teorías afines a las de Arturo Soria de acercamiento del campo a la ciudad; por ello incluye un jardín agrícola de tipo mediterráneo con almendros, acequias, alberca, etc. La **finca de Torre Arias** pasó a ser parque público en 2012 tras el fallecimiento de su última propietaria, Tatiana Pérez de Guzmán el Bueno, aunque no pudo abrir sus puertas a los madrileños hasta 2016, una vez habilitada sin peligro para los paseantes, pues sufría un gran deterioro en edificios y arboledas.



En el caso del **Capricho de la Alameda de Osuna**, la finca había sido adquirida por el Ayuntamiento en 1974 pero abandonada y solamente restaurada a partir de 1985 por la escuela-taller creada al efecto un año después de ser aprobada la Ley de Patrimonio Histórico Español, que declara el jardín Bien de Interés Cultural (BIC).

El Plan General de Ordenación urbana de 1997 supone un cambio. Es un plan de corte neoliberal, que propone un aumento del suelo urbano y urbanizable en detrimento del suelo no urbanizable, llevándose a cabo grandes operaciones metropolitanas que consumen la totalidad del territorio madrileño. Se ponen en marcha los PAUs (Planes de Acción Urbanística) con la doble finalidad de poner al alcance de los ciudadanos suelo urbanizable para hacer frente a la demanda de vivienda a precios asequibles, a la vez que se reactiva el sector inmobiliario. Así en 2002 se ponen en marcha Monte Carmelo, Las Tablas, Sanchinarro, la ampliación

Los parques públicos madrileños

de Barajas y la ciudad aeroportuaria. Se pretende construir áreas de alta calidad urbana y medioambiental con bajas densidades y amplias zonas verdes.

Entre 2007 y 2013 el parque más importante que se crea es **Madrid-Río**, corredor verde de seis kilómetros y más de 150 hectáreas comenzado en 2003, cuando el Ayuntamiento de Madrid decide soterrar la M-30 entre el puente del Rey y el de Arganzuela. A lo largo del río Manzanares se generan una serie de jardines desde la Huerta de la Partida en la Casa de Campo hasta el Parque de la Arganzuela unidos por el corredor del Salón de Pinos. El agua es un elemento clave en este parque, en forma de playas urbanas, surtidores, fuentes, etc. así como los puentes antiguos y nuevos.

En 2015 se inauguró el **Parque Forestal de Valdebebas** de unas 200 hectáreas de superficie. Desde 1979 existía un proyecto promovido por las asociaciones de vecinos de convertir en zona verde las 2.400 hectáreas de suelo rústico entre la capital y Alcobendas, una Casa de Campo del Este. Pero a finales de los años 90 buena parte se había convertido en el mayor vertedero ilegal de la capital. Tan solo se consigue el parque cuando los herederos de César Cort, propietarios de una gran cantidad de tierras en esta zona, logran que se apruebe un desarrollo urbanístico que incluía miles de viviendas, la Ciudad de la Justicia, la ciudad deportiva del Real Madrid y la ampliación de Ifema. La Junta de Compensación de Valdebebas financió el Parque Forestal, ubicado en los únicos terrenos de la zona donde no se podía edificar: las antiguas escombreras, como contraprestación a la ciu-



dad. El plano del parque tiene forma de árbol: la copa pretende representar sistemas forestales del interior de la península, y el tronco es la parte ajardinada, con laberintos, terrazas, arboretos, rías, cascadas, etc.

En definitiva, los parques aportan grandes beneficios a los ciudadanos mejorando su calidad de vida, aunque también puede cambiar las condiciones de una zona (revitalización, gentrificación...).

Conseguir que toda la población pueda disfrutar de zonas verdes ha sido generalmente gracias a la lucha y la reivindicación ciudadana; por eso encontrar ahora estos espacios con muestras de abandono o de un mal uso nos debe llevar a reflexionar sobre la necesidad de enseñar el valor de lo público y del respeto a los bienes de todos. La necesidad de aprender a ser ciudadanos.



La Redacción de *Ágora Tricantina* recomienda vivamente que esta conferencia de Pilar Lacasta (resumida aquí por **Concha Domínguez** y revisada por su autora) se vea completa en el canal YouTube de nuestra página web, pues además de los muchos ejemplos y detalles interesantes -que por razones de espacio no pueden ser recogidos en esta síntesis- incluye un selecto y amplísimo material gráfico, muy necesario para una mejor comprensión del tema que nos ocupa.

Visitando museos en Madrid

A causa de la pandemia el curso pasado no nos fue posible completar nuestro habitual programa de visitas a exposiciones que comenzamos en octubre acudiendo a *Caixa Fórum*, a la exposición **Lujo. De los Asirios a Alejandro Magno**. Dado el gran interés que despertó tuvimos que repetirla.



A finales de ese mes organizamos otra visita al **Fondo Documental Alejandro Molins** situado en nuestra propia ciudad y que, como ya conocen los que lo han ido en ocasiones anteriores, con ese fondo se procura mantener parte de nuestra memoria histórica a través de documentos y materiales centrados especialmente en la lucha contra el franquismo y la Transición.

En noviembre asistimos a la exposición **Historia de dos pintoras: Sofonisba y Lavina** que el Museo del Prado organizó sobre esas dos artistas italianas lamentablemente poco conocidas. Nos sorprendió la calidad de sus obras, algunas injustamente atribuidas a pintores masculinos de renombre.



La Fundación Mapfre, con su muestra **Boldini y la pintura española de finales del XIX** ocupó nuestra salida de diciembre. En esa ocasión nos acompañó Mónica Seguí, nuestra guía habitual, quien nos fue comentando a través de las obras expuestas

la fructífera relación entre el italiano y algunos pintores españoles de renombre como Raimundo de Madrazo, Joaquín Sorolla y otros.

A mediados de enero volvimos a Caixa Fórum, a la exposición **La Pintura. Un reto permanente** en la que se exploraba la pintura como un proceso mental, como una idea abstracta que luego se plasmará en el lienzo o en otros medios como la fotografía, el grabado, la escultura o la instalación.



La siguiente visita la teníamos prevista para el 10 de marzo a la **Fundación Masaveu** y su muestra **Pintura española del siglo XIX. De Goya al modernismo**, pero unos días antes fuimos avisados de su anulación por la pandemia de coronavirus. Poco después se decretó el confinamiento que nos retuvo a todos en casa durante semanas.

Pero aun así la Universidad siguió funcionando, al menos en aquellas actividades en las que la tecnología nos permitía seguir en contacto con los socios. En el **blog** de la página de la Universidad abrimos un apartado que denominamos **Arte en línea**. Allí incluimos varios enlaces sobre la exposición de la Masaveu a la que no pudimos asistir, de forma que, al menos virtualmente, se pudiese visitar. Lo completamos con enlaces a conferencias y programas de televisión relacionados con ella y nos alegró comprobar que fueron bastantes los socios interesados que lo hicieron.

Durante el tiempo que duró el confinamiento **Arte en línea** lo fuimos enriqueciendo con otras visitas virtuales, como a la **Real Academia de Bellas Artes de S. Fernando** o a la magnífica exposición del Museo Thyssen **El retrato en Rembrandt**, ade-

Museos de Madrid: visitas virtuales

más de interesantes conferencias comentadas sobre obras en proceso de restauración o especialmente relevantes, así como de pintores, artículos sobre pintura e incluso recomendaciones de libros y guías de arte. Destacamos la importancia de poder visitar, a través del enlace propuesto, los 18 tomos de la fundamental enciclopedia sobre arte español **Ars Hispaniae**, agotada y disponible sólo de segunda mano. Fue elaborada por los principales especialistas en arte español como M. Gómez Moreno, L. Torres Balbás, F. Chueca Goitia, etc.



Para terminar, vamos a comentar la exposición actual que el **Museo Thyssen** organiza como homenaje por el centenario del nacimiento del barón titulada **Expresionismo alemán en la colección del barón Thyssen-Bornemisza** y cuya visita virtual se puede realizar a través de [este enlace](#). Precisamente esa valiosa colección la comenzó el barón Thyssen con la compra de una pintura expresionista alemana, en un acto de rebelión hacia su padre por su conservadurismo en la compra de obras de arte.

Museo Thyssen: Expresionismo alemán Visita virtual

La exposición recoge, en una nueva distribución no cronológica, las obras de ese movimiento que posee el museo y que se caracterizan principalmente por transmitir una visión de la realidad a través de la emoción. Ellos, al contrario que los impresionistas, recibían sus sensaciones desde su propio interior. Como resume la propia página de la exposición **los expresionistas** fueron:

Visionarios en el sentido de que tenían visiones interiores, se meten dentro de la naturaleza para convertirse en ola o nube y sentir el movimiento.

Rebeldes como el propio barón, contra el arte académico.

Espirituales en cuanto que no sólo buscan la energía, la ruptura, sino también la paz y la reconciliación como un sueño.

Coloristas en el sentido de considerar al color como transmisor de emociones, pero a lo salvaje; como Van Gogh, que lo aplicaba tal como salía del tubo, sin mezclas, como materia viva que se pelea entre sí. Para ellos el color es como una música para los ojos.

Anticiparon en sus obras el **Caos** que llegará con la Gran Guerra y las revoluciones. Se aprovecharon de la ruptura de las leyes de las formas que los cubistas habían introducido para mostrar un mundo caótico del que debía renacer otro renovado.



Fueron buscadores de la **Belleza** no convencional, la que se encuentra en el interior de personas y cosas. Siguieron a Gauguin y a otros en su gusto por lo étnico, lo primitivo y exótico y esa belleza la expresarán con enorme intensidad y pasión a través de formas y colores primarios.

Antonio Guerrero
Visitas a museos y exposiciones de arte

“¿Sabes para qué sirve la flor del saúco?” Miguel Delibes en su centenario



En estos tiempos en que pretende hacer oír su voz la denominada “España vacía”, o “España vaciada”, la obra de Delibes es insoslayable, en cuanto que llega desde, y mira hacia, un retazo de esa España: Castilla la Vieja, como se decía.

“**Soy un cazador que escribe**”, afirmaba. Y hoy quizá nos resulte una condición sospechosa desde la perspectiva del naturalismo actual. Delibes cazaba con el respeto y la medida de quien se siente parte del medio natural, y no como un visitante o turista que colecciona piezas de caza. Es una de las facetas de lo que para él era la experiencia de vivir la libertad: “Ser un hombre libre en un campo libre contra una pieza libre”.

A Delibes se le ha tachado de conservador, que se opone al progreso de los españoles, tomando aspectos del mundo reflejado en novelas como *Las ratas* o *El camino* (vivir en una cueva, por ejemplo). Como bien dice su hijo, llamado Miguel también, “lo que subyacía a esas historias era una defensa de la necesidad de mantener la cohesión en el campo, los lazos con la tierra y la lentitud de ese modo de vida, adelantándose al problema tan obvio hoy del vaciamiento de los pueblos.”

La cohesión del campo reside para él en la unión indisoluble de dos realidades: el espacio natural y las personas que lo habitan. Si faltan las personas, el campo se convierte en un decorado, admirable para los visitantes ocasionales, para los turistas quizá. Un parque natural, un espacio prote-

El sábado 17 de octubre se cumplieron **cien años del nacimiento** de Miguel Delibes, y por muchos motivos merece ser recordado un escritor dueño de una voz y de una mirada propias: sobre la condición esencial del ser humano, sobre la naturaleza, sobre eso que llamamos, y con interpretaciones contradictorias, progreso humano.

gido, es una fórmula bienintencionada, pero no es una naturaleza vivida. Como bien dijo en su discurso de ingreso en la RAE: “Hemos matado la cultura campesina pero no la hemos sustituido por nada, al menos, por nada noble. Y la destrucción de la Naturaleza no es solamente física, sino una destrucción de su significado para el hombre, una verdadera amputación espiritual y vital de este. Al hombre, ciertamente, se le arrebató la pureza del aire y del agua, pero también se le amputa el lenguaje, y el paisaje en que transcurre su vida, lleno de referencias personales y de su comunidad, es convertido en un paisaje impersonalizado e insignificante”.

Sergio del Molino afirma que *La España vacía* (título de su libro) “está en los mitos domésticos y está en la literatura. Por eso no es un territorio ni un país, sino un estado mental”.

Al habitante de la ciudad, pensaba Delibes, se le amputa, además del aire y del agua puros, también el lenguaje. Lenguaje que no solo incluye términos caídos en desuso en el ámbito urbano, sino todos los “saberes de la tierra” (María Sánchez) que nombran esas palabras.

Su novela corta *El disputado voto del señor Cayo* (también llevada al cine) refleja fielmente lo que entiende Delibes por dos Españas: la urbana, representada por Víctor, y la rural, encarnada en Cayo. Víctor, candidato a las elecciones de 1978, recorre los pueblos castellanos en busca del voto de los campesinos. Se encuentra con Cayo, quien le enseña su pueblo, casi ya deshabitado, y le da todo un curso de los saberes de la tierra. Le mues-

M. Delibes en su centenario

tra que en su pueblo “todo sirve”, todo tiene un sentido y es fruto de la sabiduría que nace de la experiencia: de lo vivido.

Y Víctor se da cuenta de que él está ya muy lejos de ese mundo; tal vez irremediablemente. Visitó a Cayo con afán liberarlo de su “atraso” y descubre que él, y quienes lo acompañan, han venido paradójicamente con pretensiones de “redimir al redentor”. Visitaba a Cayo para concienciarlo de su pobreza, pero este le responde lacónicamente: “Yo no soy pobre”. Visitó a Cayo, y sus imaginados vecinos, para darle un mitin y, ya desde el primero momento, escuchó a Cayo sentenciar: “Me parece que no vamos a entendernos”.

Cayo es un ejemplo de personaje característico de las novelas de Delibes: primario, individualista. Pero advierte: “Se trata de seres primarios, elementales, pero que no abdican de su humanidad; se niegan a cortar las raíces. A la sociedad gregaria que les incita, ellos oponen un terco individualismo” (discurso de ingreso en la RAE).

Otro tanto sucede con Isidoro, protagonista de *Viejas historias de Castilla la Vieja*, emigrante a América pero deseoso de hablar de su aldea natal: “Allá, en mi pueblo, al cerdo lo matan así o asao”. O bien: “Allá en mi pueblo, la tierra y el agua son tan calcáreas que los pollos se asfixian dentro del huevo sin llegar a romper el cascarón”... Y empecé a darme cuenta entonces de que ser de pueblo era un don de Dios y que ser de ciudad era un poco como ser inclusero y que los tesos y el nido de la cigüeña y los chopos y el riachuelo y el soto eran siempre los mismos, mientras las pilas de ladrillos y los bloques de cemento y las montañas de piedra de la ciudad cambiaban cada día y, con los años, no quedaba allí un solo testigo del nacimiento de uno, porque mientras el pueblo permanecía, la ciudad se desintegraba por aquello del progreso y las perspectivas de futuro”.

O con el bedel Lorenzo, cazador y emigrante, que escribe en su *Diario*, entusiasmado: “El campo estaba hermoso con los trigos apuntados. En la coquina de la ribera había ya chiribitas y matacandiles tempranos. Una ganga vino a tirarse a la salina y viró al guiparnos. Volaba tan reposada que la vi a la perfección el collarón rojo y las timoneras picudas ... Era un espectáculo. Así, como



nosotros, debió de sentirse Dios al terminar de crear el mundo”.

Naturaleza y ser humano, y fundidos en un lenguaje rural, pacientemente amasado por el escritor. Sergio del Molino ve en Delibes como un druida celta que nos receta una tisana hecha con palabras amenazadas por el olvido: “Mezcla de cultismos, arcaísmos y localismos, Delibes usa su vastísimo bagaje léxico como un druida sus conocimientos botánicos, para preparar una tisana en cuyos vapores el lector se marea un poco. Adormilado, avanza por un mundo extraño que sólo el señor Cayo conoce. ¿Qué gritan las chovas y dónde están? ¿Qué son los heniles? ¿Y las hornilleras? Con un puñado de palabras antiguas que remiten a objetos que los lectores urbanos difícilmente han visto o tocado, el escritor induce un estado alterado de la conciencia.”

En la citada novela *El disputado voto del señor Cayo*, tras la excursión al campo de campaña electoral, Víctor llega a una conclusión hablando con sus compañeros de partido: “-¿Sabes qué te digo?, y su voz se iba caldeando a medida que hablaba-: Que nosotros, los listillos de la ciudad, hemos apeado a estos tíos del burro con el pretexto de que era un anacronismo y... y los hemos dejado a pie. Y ¿qué va a ocurrir aquí, Laly, me lo puedes decir, el día en que en todo este podrido mundo no quede un solo tío que sepa para qué sirve la flor del saúco?”.

Juan Luis Requejo
Redactor de *Ágora Tricantina*

El triunfo del cristianismo en el universo politeísta del Imperio Romano



Dentro del ciclo de conferencias de la UPCM en el primer trimestre del curso 2020-21 se ha impartido una con el sugestivo título ***Muchos dioses, un Dios, las transformaciones religiosas del Imperio Romano*** a cargo de la catedrática de Historia Antigua de la Universidad de Cantabria, **D^{ña}. Mar Marcos Sánchez (en la foto)**. Esta conferencia ha suscitado entre nuestros socios y simpatizantes un gran interés y sólo en las tres primeras semanas desde que se publicó la grabación YouTube ha recibido más de 500 visitas.

La profesora Marcos Sánchez nos ofreció en esta extraordinaria conferencia una amplia y documentada visión acerca de la irrupción del cristianismo en el Imperio Romano, la realidad religiosa del momento en todo el Mediterráneo (dominado por el Imperio), el contraste con la nueva religión y los elementos utilizados por los cristianos para convertirse en religión prácticamente única en muy pocos años.

Partiendo del libro del historiador británico Keith Hopkins (1934-2004) *Un mundo lleno de dioses* (publicado en inglés en 1999) se nos presenta el Imperio Romano como una sociedad pluralista y globalizada, en la que convivían en paz múltiples prácticas religiosas, en un clima de tolerancia que permitía a los ciudadanos elegir su religión dentro de un universo politeísta, en el que los ciudadanos podían rendir culto a varias deidades simultáneamente, sin que eso plantease conflictos serios entre ellos.

Esta situación que cambia con la llegada del cristianismo, una religión de ambiciones universalista, combativa e incompatible con otras creencias. El cristianismo, minoritario dentro del Imperio entre los siglos I a III, acabaría desbancando al politeísmo propio de la sociedad romana hasta entonces y consigue marginar el llamado “paganismo” y finalmente expulsarlo y declararlo prácticamente ilegal.

Para explicar ese hecho fundamental en la historia occidental (que marcará hasta la actualidad a la sociedad europea y sus amplias zonas de influencia, impregnando con sus creencias las costumbres, la moral y la organización social) la profesora Marcos Sánchez nos adentró en esos dos mundos de creencias religiosas tan contrapuestos: de una parte, el politeísmo romano, y de otra, el monoteísmo cristiano. La religión romana es en el momento politeísta, inclusiva, ritualista y sin credo, no invasiva y sin concepto de ortodoxia. En contraposición el cristianismo (inicialmente una secta del judaísmo) se nos

El triunfo del cristianismo en el universo politeísta del Imperio Romano

presenta como una religión monoteísta, altamente comprometida y sentimental, muy combativa, contraponiendo en todo momento la verdad a la falsedad, y en definitiva como una religión intolerante.

En el s. III la religión cristiana había llegado ya a casi todos los rincones del Imperio Romano, pero era una creencia más dentro de la tolerancia de la que hemos hablado, en absoluto predominante. Frente al dios único de los cristianos los romanos convivían con multitud de creencias compatibles entre sí: existía la religión cívica o propia de la ciudadanía romana (con su amplia familia de dioses importados de la religión griega), las religiones étnicas (propias de los distintos territorios que componían el imperio), los dioses familiares o "lares", los dioses de la profesión de cada cual, los cultos libres de deidades importantes aceptadas de otras culturas (Isis, Cibeles...) y otros, entre los cuales podrían citarse el propio cristianismo y la religión judía. Y junto con todo lo anterior la sociedad romana era muy adepta a la magia, la astrología y la adivinación en sus múltiples formas; el interés por el futuro tanto individual como social era una preocupación permanente al que se dedicaba mucho interés.

Según el relato tradicional cristiano el hecho que da un vuelco total a esa situación y coloca al cristianismo en el lugar de ese universo de creencias varias propio del politeísmo romano fue la conversión del emperador Constantino en el año 312 con ocasión de la batalla del puente Milvio contra Majencio, que le disputaba el Imperio. Esa conversión le dio la victoria y al año siguiente (313) el Edicto de Milán daría vía libre para la expansión del cristianismo, ya que pasa de ser proscrito (con algunos períodos de persecución) a ser religión oficial o privilegiada, con numerosas donaciones y ventajas fiscales que facilitarían su implantación.

Desde el primer momento el cristianismo se propone erradicar las otras creencias religiosas (paganos judíos y herejes) dentro de esa visión universalista y combativa que impregna todas sus creencias. Se vale para esa implantación de dos elementos principales: la legislación (en forma de edictos sucesivos) y la violencia (en ocasiones extrema y descontrolada). Ya a finales del s. IV el



Foto: Juan Antonio Olaneta (2007)
www.claustro.com

Crismón (símbolo cristiano)

emperador Teodosio I dicta numerosos edictos que favorecen al cristianismo, pero es sobre todo su sucesor, Teodosio II, a principios del s. V quien recoge en su *Código Teodosiano* todos los edictos y leyes que se han ido dictando desde Constantino y que suponen un blindaje extraordinario de la religión cristiana. En particular, el Libro XVI de ese código compila una serie de leyes con las prerrogativas concedidas a los cristianos ortodoxos (se excluye a los herejes, que son objeto de persecución) y de las prohibiciones del resto de creencias, prohibiendo los sacrificios de animales, la entrada a los templos paganos (que se irán convirtiendo en iglesias cristianas), imponiendo multas y persecuciones a los paganos, entre otras muchas disposiciones.

Apoyados en esa legislación totalmente favorable a sus deseos, el cristianismo emprende desde el primer momento la persecución violenta de sus oponentes religiosos, sean paganos, judíos o herejes. El paganismo todavía subsiste en las áreas rurales en los ss. IV y V; los judíos estaban implantados en todo el territorio romano desde el s. I en

El triunfo del cristianismo en el universo politeísta del Imperio Romano



Columna Trajana: detalle

que se produjo la *Diáspora*; y los herejes (en especial el arrianismo) aparecen con alguna fuerza en el s. IV como desviaciones en la interpretación ortodoxa cristiana del dogma. Contra todos ellos se empleará a fondo el cristianismo apoyándose en esa legislación del *Código Teodosiano*, que desde que aparece forma parte integral del cristianismo.

Contra los paganos, judíos y apóstatas (que renuncian a las creencias cristianas) se producen persecuciones, multas y confiscación de bienes, fincas, casas y hasta anulación de testamentos. A los herejes (sobre todo arrianos y maniqueos) se les persigue y trata de infames e ignominiosos; el concilio de Nicea en el año 325 (presidido por Constantino y con asistencia de 300 obispos) condena el arrianismo y se produce una quema generalizada de sus libros y códices. En paralelo se va produciendo la ocupación (cada vez más frecuente) de templos paganos y sinagogas judías, convertidas en templos cristianos; aunque hay que decir que otras religiones seguirían derroteros similares, convirtiendo templos ajenos en mezquitas, por ejemplo. Tenemos los casos muy presentes de la construcción de la catedral de Córdoba en medio de la

mezquita (construida a su vez sobre un templo visigodo) y la muy reciente conversión de la basílica de Santa Sofía de Constantinopla en mezquita a manos del presidente de Turquía Erdogan.

La conferenciante acabó su brillante exposición haciendo un apunte sobre el caso de Hipatia de Alejandría, filósofa neoplatónica y científica del s. V, que fue asesinada y arrastrada por la ciudad a manos de una secta de cristianos fanáticos que estaban apoderándose de Alejandría y obligando a paganos y judíos a la conversión. Alabó la película *Ágora* de A. Amenábar que describe ese ambiente de fanatismo en una Alejandría cosmopolita en la época, habitada por paganos, judíos y cristianos. La Escuela de Hipatia fue asaltada y arrasada, y ella vilmente asesinada por un ala radical del cristianismo, dentro de ese contexto de violencia y ocupación que supuso la implantación definitiva del cristianismo. Desde entonces toda Europa ha sido mayoritariamente cristiana y su cultura está profundamente impregnada por esta religión.

No quiero acabar la crónica de esta excelente conferencia (que puede verse en el canal *YouTube* de la UPCM) sin referirme a un hecho que, desde mi punto de vista, hubiese merecido un tratamiento detallado

El triunfo del cristianismo en el universo politeísta del Imperio Romano



y profundo como es la “conversión del emperador Constantino al cristianismo”, ya que en este triunfo del cristianismo jugó un papel esencial. La conferenciante, al plantear si esa conversión pudo haber sido sincera o interesada, se limitó a decir que se han escrito cientos de libros y miles de artículos sobre el tema y que no iba a entrar en este asunto. Ciertamente es así y el alcance de la conferencia se hubiese desbordado de haber entrado a fondo en esa cuestión. Pero creo que unos pocos datos ponen en evidencia el interés de haber tratado a fondo este tema: Constantino parece que no se convirtió al cristianismo hasta el año 337, poco antes de su muerte, e incluso siguió durante su Imperio actuando como Pontífice máximo de la religión romana oficial (con sacrificios); el Edicto de Milán de 313 no convertía a la religión cristiana en exclusiva ni preferente sino que la protegía de persecuciones y abría la libertad de cultos a todas las religiones; era en cierto modo un anticipo de lo que podríamos llamar libertad religiosa.

El Arco de Constantino en el Foro Romano (frente al Coliseo –en la foto–) incluye en su iconografía a los dioses tradicionales de Roma (Apolo, Diana, Hércules, etc.) pero no incluye ninguna simbología

cristiana. Ya Voltaire en su *Diccionario filosófico* afirmaba que Constantino no era en absoluto cristiano, y muchos historiadores actuales rechazan la denominada “conversión de Constantino”. La leyenda (convertida en historia oficial) de la conversión de Constantino y el sueño anterior a la batalla del puente Milvio (“con este signo vencerás”) fue introducida por el apologista cristiano Eusebio de Cesarea (263-339) en su monumental *Historia de la Iglesia* que ha seguido hasta hoy como un referente indiscutible de aquella época.

Por todo ello (y otros muchos elementos y argumentos) podría ser de gran interés pedirle a la profesora Marcos Sánchez que completase su excelente conferencia con otra en la que desarrollase el interesante tema de la conversión de Constantino, una figura crucial que se mueve entre su imagen como renovador del Imperio Romano y su protección al cristianismo hasta el punto de ser considerado como San Constantino por la iglesia ortodoxa.

Vicente Ausín Alonso
Presidente de la UPCM



TRES CANTOS
**UNIVERSIDAD POPULAR
CARMEN DE MICHELENA**



Colabora el Ayuntamiento
de Tres Cantos